

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2958>

Las redes sociales y su impacto en la disortografía de los estudiantes de bachillerato

Social networks and their impact on the dysorthography of high school students

Lourdes Elizabeth Bejarano Urquiza

loubekarano48@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-5964-7974>
Universidad Estatal de Milagro
Ambato – Ecuador

Daniela Fernanda Bonilla Bonito

dferbonilla16@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-9160-8915>
Universidad Estatal de Milagro
Ambato – Ecuador

Tatiana Margarita Ortiz Paredes

tattymop1992@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-9456-8298>
Universidad Estatal de Milagro
Cuenca – Ecuador

Nelly Elizabeth Paredes Hernández

ely17paredes@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-1844-2223>
Universidad Estatal de Milagro
Ambato – Ecuador

Silvia Graciela Toaquiza Vilca

silviat22v@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-6827-2261>
Universidad Estatal de Milagro
Latacunga – Ecuador

Artículo recibido: 26 de octubre de 2024. Aceptado para publicación: 09 de noviembre de 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El presente trabajo se encuentra inmerso dentro del campo de las necesidades educativas especiales (NEE), específicamente en la disortografía que afecta no solo en su formación académica, sino también su desarrollo integral, pero todo esto podría derivarse del uso de las apps sociales, que hoy en día son tendencia. El objetivo de esta investigación es identificar el impacto que tienen las redes sociales en este trastorno a través de la aplicación de encuestas, para comprender la influencia de las plataformas en las habilidades de composición escrita de los bachilleres. Para ello, la técnica empleada en la indagación fue la encuesta y su instrumento es un cuestionario con una escala de Likert. Además, se realizó un dictado para determinar la incidencia que tienen las redes sociales en alumnos que presentan errores ortográficos. Para esto, la población destinada fueron todos los educandos que corresponden a los tres niveles de bachillerato de una institución educativa, en la que sus edades se encuentran entre los 15 a 18 años. Los resultados obtenidos indican que, la informalidad y rapidez de la comunicación en redes sociales parecen

consolidar malos hábitos de escritura, afectando negativamente tanto las calificaciones académicas como la autoestima de los jóvenes. Los hallazgos subrayan la necesidad de estrategias pedagógicas que promuevan la corrección ortográfica y una utilización crítica de las plataformas digitales. Por otro lado, se destaca la importancia de investigar más a fondo este fenómeno para diseñar intervenciones didácticas efectivas que mejoren las competencias de redacción en la era digital.

Palabras clave: abreviaturas, disortografía, faltas de ortografía, informalidad, redes sociales

Abstract

The present work is immersed within the field of special educational needs (SEN), specifically in dysorthography that affects not only their academic training, but also their comprehensive development, but all this could derive from the use of social apps, which Today they are a trend. The objective of this research is to identify the impact that social networks have on this disorder through the application of surveys, to understand the influence of the platforms on the written composition skills of high school graduates. For this, the technique used in the investigation was the survey and its instrument is a questionnaire with a Likert scale. In addition, a dictation was carried out to determine the impact that social networks have on students who present spelling errors. For this, the target population was all the students who correspond to the three high school levels of an educational institution, in which their ages were determined. They are between 15 and 18 years old. The results obtained indicate that the informality and speed of communication on social networks seem to consolidate bad writing habits, negatively affecting both the academic grades and self-esteem of young people. The findings highlight the need for pedagogical strategies that promote spelling correction and critical use of digital platforms. On the other hand, the importance of further investigating this phenomenon is highlighted to design effective teaching interventions that improve writing skills in the digital age.

Keywords: abbreviations, dysorthography, misspellings, informality, social networks

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons.



Cómo citar: Bejarano Urquizo, L. E., Bonilla Bonito, D. F., Ortiz Paredes, T. M., Paredes Hernández, N. E., & Toaquiza Vilca, S. G. (2024). Las redes sociales y su impacto en la disortografía de los estudiantes de bachillerato. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (5), 3035 – 5056. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2958>

INTRODUCCIÓN

En Ecuador, el uso de las redes sociales entre los adolescentes ha crecido exponencialmente en los últimos años. Según estadísticas recientes, un alto porcentaje de estudiantes de bachillerato utiliza estas plataformas a diario, no solo para socializar, sino también como fuente de información y entretenimiento. Para INEC (2021) se menciona que, el 62,2% de la población tiene acceso a internet, pues a través de ello se puede acceder a una infinidad de contenidos o recursos y en especial a las diferentes fuentes de comunicación.

Otras estadísticas evidencian que el 94,1 % de los jóvenes entre 15 y 29 años de edad son los que más usan las redes sociales a través de sus teléfonos, siendo el 93% de los adolescentes menores a 15 años quienes son los que ocupan para fines de entretenimiento y comunicación, y no para su propia educación y búsqueda de información. (Ministerio de Telecomunicaciones, 2020). Este contexto pone de relieve la necesidad de investigar cómo estas interacciones digitales influyen en sus habilidades de escritura y en su rendimiento académico en general.

La disortografía en alumnos de bachillerato es una dificultad creciente que puede tener repercusiones duraderas en su desempeño académico y profesional. Los errores ortográficos frecuentes no solo pueden afectar negativamente sus calificaciones, sino también condicionar su autoestima y obstaculizar su capacidad para comunicarse eficazmente en entornos formales, lo que conlleva limitar sus oportunidades futuras. En este sentido, las redes sociales, al privilegiar la rapidez y la informalidad por encima de la precisión lingüística, consiguiendo agravar significativamente el problema al normalizar malas prácticas de escritura y desensibilizar a los estudiantes ante la importancia de una comunicación escrita precisa y correcta (Chávez, Atafullas y Ortiz, 2021).

Según El Universo (2019) se observa que las actividades más comunes en internet son “redes sociales con un 82,5%, trabajo con un 79,5%, información/noticias con un 74,2%, videos/películas con un 65,5%, trámites y pagos con un 64%, deberes/educación con un 62%, juegos en línea con un 21,8% y otros con un 1,3%” (párr. 7), por lo tanto, la influencia del mismo tiene un gran impacto en la vida social de las personas y, especialmente, en el proceso formativo de los jóvenes. Al acostumbrarse a escribir con errores ortográficos, estos desaciertos se reflejan en su desempeño educativo, lo que conlleva un rendimiento deficiente en la escritura.

El sistema educativo ecuatoriano enfrenta múltiples desafíos, entre ellos la integración de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el aula. Aunque se ha avanzado en la implementación de estas herramientas, la influencia de las redes sociales, un aspecto menos controlable de esta incorporación, requiere una atención particular. Este estudio busca profundizar en una faceta específica del presente desafío: la disortografía inducida por el uso de redes sociales. Al comprender cómo las plataformas afectan la calidad de la escritura de los estudiantes, se podrá desarrollar estrategias efectivas para abordar la problemática y promover un intercambio escrito más preciso y efectivo en el ámbito pedagógico del Ecuador.

La problemática radica en que muchos estudiantes adoptan la escritura abreviada y los errores ortográficos comunes en las redes sociales como norma, trasladando estos hábitos a su formación académica. Esta tendencia no solo afecta la calidad de sus escritos, sino que también puede llevar a una falta de atención a las reglas gramaticales y ortográficas en general. Identificar y comprender estas dinámicas es esencial para desarrollar intervenciones educativas efectivas que promuevan una redacción precisa y adecuada tanto en el ámbito digital y en el académico.

En la era digital actual, las redes sociales han transformado profundamente la forma en que las personas se comunican y acceden a la información. En el contexto educativo, esta transformación es

especialmente notable entre los estudiantes de bachillerato, quienes son usuarios activos de plataformas como Facebook, Twitter, Instagram, TikTok y principalmente WhatsApp. Este estudio se centra en analizar cómo el uso constante de algún tipo de red afecta la escritura, específicamente en términos de disortografía, una condición caracterizada por errores ortográficos recurrentes.

Las redes sociales ofrecen una comunicación rápida y en tiempo real, pero con frecuencia a costa de la precisión lingüística. Los alumnos, inmersos en este entorno, pueden internalizar malas prácticas de escritura, lo que plantea un desafío significativo para el sistema educativo (Mero, Merchán y Mero, 2019). Comprender este fenómeno es crucial para desarrollar estrategias educativas que mitiguen estos efectos negativos y promuevan una alfabetización digital más consciente y que los educadores reconozcan la influencia de estos tipos de medios de comunicación en los hábitos de redacción de los estudiantes y diseñen programas que fomenten el uso responsable del lenguaje en todos los contextos comunicativos, tanto en línea como educativo.

El objetivo general de esta investigación es identificar el impacto que tienen las redes sociales en la disortografía a través de la aplicación de encuestas, para comprender la influencia de las plataformas en las habilidades de escritura de los estudiantes de bachillerato en Ecuador. La presente indagación se centrará en entender cómo el tiempo que los educandos dedican a diversas aplicaciones de los medios de comunicación, influye en los desaciertos ortográficos que cometen en sus escritos académicos. Para ello, se recolectarán datos específicos sobre la frecuencia de uso de redes sociales y la naturaleza de los errores gramaticales.

Uno de los objetivos específicos es determinar la frecuencia de uso de diferentes plataformas de redes sociales entre los estudiantes de bachillerato en Ecuador, para comprender cómo la exposición a estas aplicaciones afecta sus hábitos de redacción. Este análisis permitirá identificar las Apps más populares y establecer patrones de uso que servirán de base para entender su posible influencia en la escritura de los alumnos, brindando así una visión completa de las interacciones en línea y su impacto en sus habilidades lingüísticas y proporcionando datos fundamentales para el diseño de estrategias educativas que promuevan una composición escrita efectiva y precisa.

Otro objetivo específico es identificar la frecuencia de errores ortográficos que los estudiantes cometen en su escritura en redes sociales y en el ámbito académico, con el fin de comprender cómo difieren los patrones de disortografía entre estos dos contextos. Al analizar estas diferencias, se podrá obtener una perspectiva total del uso de las aplicaciones y su impacto en las habilidades de composición escrita de los alumnos en diferentes entornos comunicativos. Este conocimiento permitirá diseñar estrategias más específicas y efectivas para abordar la necesidad educativa especial inducida por el uso de distintas apps de comunicación y promover un intercambio escrito, preciso y adecuado en ambos ámbitos.

Finalmente, se establecerá la correlación entre la frecuencia de uso de redes sociales y de errores ortográficos para comprobar si existe una conexión significativa sobre el uso intensivo de estas apps y la presencia de disortografía. Este análisis estadístico permitirá no sólo determinar la existencia de una relación entre las dos variables, sino también evaluar la fuerza y la dirección de dicha asociación. De esta manera, se podrá obtener una comprensión más profunda de cómo el tiempo dedicado a estas plataformas influye en la calidad de la escritura de los estudiantes, proporcionando así información valiosa para el diseño de estrategias educativas efectivas.

La pregunta central que guía esta investigación es: ¿Cómo influye el uso de redes sociales en la aparición de disortografía entre los estudiantes de bachillerato? La interrogante busca comprender el impacto específico que tienen las plataformas en los patrones de escritura de los jóvenes, centrándose

en la frecuencia y naturaleza de los errores ortográficos. Al responder a la cuestión, se podrá identificar de manera precisa la relación del uso de las apps y la necesidad educativa.

En conclusión, el creciente uso de las redes sociales entre los adolescentes ecuatorianos plantea importantes desafíos en términos de disortografía y habilidades de redacción. Este fenómeno, ampliamente difundido, afecta no solo el rendimiento académico de los estudiantes, sino también su desarrollo profesional y su autoestima. La influencia de las plataformas en la escritura de los jóvenes, al favorecer la rapidez y la informalidad sobre la precisión lingüística, destaca la necesidad urgente de estrategias pedagógicas que abordan esta problemática de manera efectiva. Comprender cómo estas apps impactan en las capacidades de composición escrita de los alumnos es fundamental para desarrollar intervenciones educativas pertinentes y promover una comunicación más precisa y eficaz en el ámbito educativo ecuatoriano.

Las redes sociales son plataformas en línea que permiten a los usuarios conectarse, interactuar y compartir contenido digital entre sí. Se caracterizan por varias funciones, tales como la publicación de mensajes cortos, fotos o videos, ser parte de grupos de discusión, eventos o juegos online, etc. Sin embargo, es importante ser conscientes de los posibles riesgos asociados al uso de estas aplicaciones, como la ciberadicción, la difusión de información falsa y el acoso cibernético. Es crucial utilizar estos medios de comunicación sociales de manera responsable y segura, siendo críticos con los contenidos que consumimos y compartimos.

A través de los mismos, se pueden enviar recados instantáneos, contar experiencias, adquirir información y expresar sus opiniones sobre varios acontecimientos y cuestiones. Arias et al. (2022) menciona que "Las redes sociales se han convertido en una forma de comunicación de carácter masivo, además de informar y comunicar, se convierten una herramienta didáctica práctica para el humano corriente, y que le permite no solo mantener contacto con el mundo exterior, sino entretenerse por medio de éste" (p. 8). Desde hace poco más de una década, estos medios han transformado la comunicación y las conexiones humanas en un mundo digitalizado y, actualmente, son el diario vivir de todas las personas, en especial de los jóvenes.

En consecuencia, hay redes creadas en torno a diferentes tipos de comunicación. Entre estos se incluyen los basados en textos (Twitter, Facebook, blogs). El primero es una red social que limita sus comentarios a un cierto número de caracteres, permite una interacción rápida y concisa, más conocida como tuits, útil para seguir noticias en tiempo real. En cambio, Facebook acepta contenido diverso, ya sea de texto, foto, video o enlaces, es decir, se puede compartir y a la vez observar. Para Zambrano et al. (2024) menciona que "Facebook es una plataforma de redes sociales que involucra una cantidad significativa de escritura, ya sea al comentar publicaciones, enviar mensajes privados o crear publicaciones". Con su enfoque en las conexiones facilita las relaciones personales, con amigos y familiares, al igual que la participación en grupos temáticos y páginas de interés.

Por otra parte, los blogs permiten publicar reflexiones personales o pensamiento crítico en un espacio más largo que solo la red social de texto. Ofrecen un sitio para la creatividad y la expresión personal, donde los usuarios pueden compartir sus pensamientos, experiencias y conocimientos sobre un tema en específico con una audiencia abundante. En conjunto, estas redes sociales han democratizado la creación y el intercambio de contenido en línea, permitiendo a las personas participar activamente en la conversación digital.

Otro tipo de red social son los basados en imágenes, como Instagram y Pinterest, los cuales han transformado la forma en que las personas comparten y consumen contenido visual en línea. Instagram, una plataforma centrada en la fotografía, permite al consumidor publicar y compartir fotos y videos cortos, junto con subtítulos descriptivos y hashtags. Como menciona Medina, (2020) se

desarrollan “habilidades de la comunicación que se puede trabajar en la escritura, pues su inmediatez y la brevedad son dos de las características principales de la comunicación en este entorno virtual”. Es una aplicación popular entre aquellos que desean documentar momentos de su vida y conectarse con una amplia audiencia. En cambio, Pinterest se enfoca en la creación de tableros virtuales, donde los usuarios pueden guardar y organizar cada imagen y enlace que encuentran inspiradoras o interesantes.

Siguiendo con la clasificación se encuentran los basados en vídeos, tales como YouTube y TikTok, pues han emergido como plataformas populares para transmitir y consumir contenido multimedia en línea. YouTube, uno de los softwares más grandes del mundo, permite a los usuarios cargar, ver y compartir vídeos en una amplia variedad de temas, desde tutoriales y blogs hasta música y películas. Esta App proporciona un espacio para la creación de información de larga duración, que confiere a los creadores difundir historias complejas y detalladas sin importar el tiempo. Esta aplicación ofrece oportunidades únicas para la expresión creativa y la conexión con audiencias globales.

En contraste, TikTok se distingue por su formato de videos cortos, una característica que impulsa la creatividad y la innovación a la hora de presentar contenido de manera ágil y cautivadora. Esta plataforma se ha convertido en un fenómeno cultural, especialmente entre los jóvenes, gracias a su facilidad para agregar música y efectos especiales, logrando que los consumidores creen algo original, único y llamativo. Su éxito radica en la brevedad, que captura la atención de miles de internautas en un mundo cada vez más acelerado. La diversidad que se puede encontrar en la aplicación, desde bailes y challenges hasta tutoriales y sketches cómicos. Ambas plataformas han democratizado la creación de vídeo, permitiendo a usuarios de todo el planeta compartir sus talentos, intereses y perspectivas con una audiencia global (Sarmiento, 2022).

Finalmente, se encuentran los multimodales como WhatsApp y Snapchat, que combinan una variedad de medios, que son textos, imágenes, vídeos y mensajes de voz, para facilitar la comunicación entre los usuarios. WhatsApp es una plataforma de mensajería instantánea que permite a los beneficiarios realizar diferentes actividades digitales individualmente o en grupos. Por otro lado, Snapchat se centra en el intercambio de fotos y contenido audiovisual efímeros, es decir, que desaparecen después de que estos sean visualizados por el destinatario. Ambas plataformas han cambiado la forma en que las personas se comunican en línea, ofreciendo nuevas formas de expresión y conexión en un mundo digital cada vez más visual y dinámico.

Pero dentro de esta gama de comunicación se puede evidenciar a diario la informalidad y coloquialismo, que son características distintivas del lenguaje utilizado en las plataformas, pues aquí tienden a comunicarse de manera más relajada y cercana, utilizando un tono casual y familiar. Esto se refleja en el uso de abreviaturas, emojis y jerga específica de Internet, que pueden simplificar el intercambio de información y facilitar la conexión entre los usuarios. La naturaleza rápida y espontánea de las interacciones en las redes sociales también promueve la informalidad, ya que las conversaciones suelen ser breves y directas, sin la presencia de la escritura formal.

Asimismo, el uso de las abreviaturas y los famosos emojis son otras características que se presentan. Las taquigrafías, como "lol" (laughing out loud) o "btw" (by the way), permiten a los usuarios comunicarse de una forma eficiente y rápida, condensando ideas complejas en formas más simples y concisas. Por otro lado, los emoticones, como caritas sonrientes 😊, corazones ❤️, y gestos de manos 🙌, etc., agregan expresividad y tono emocional a los mensajes escritos, ayudando a transmitir sentimientos y actitudes de manera visual (Pilamunga, 2020)

Estos reflejan la naturaleza informal y rápida de las interacciones en línea. Dichos elementos permiten a los usuarios expresarse de manera más libre y creativa, rompiendo barreras lingüísticas y culturales y facilitando la conexión emocional entre los internautas. Sin embargo, su uso excesivo o inapropiado

puede afectar la claridad y la efectividad del intercambio de información, causando confusiones, malentendidos y una redacción decadente. Por lo tanto, es importante utilizar abreviaturas y emojis de una forma consciente y moderada, adaptándose al contexto y a las normas de comunicación de cada plataforma en particular.

De igual manera, la brevedad y fragmentación de los mensajes son características prominentes del lenguaje en las redes sociales. Díaz et al. (2022) expresa que “las redes sociales actualmente se han constituido en un modo de comunicación efectiva al cual la mayoría de las personas tiene acceso, generalmente de manera gratuita: permiten compartir información sin importar la distancia y tiempo”. Debido a esto, los usuarios tienden a condensar sus ideas en textos cortos y fragmentados. Esto se refleja en el uso de frases cortas, puntos clave y símbolos como hashtags para comunicar información de una forma eficaz y efectiva, permitiendo facilitar la lectura y la comprensión instantánea de los recados, especialmente en entornos donde el tiempo y la atención son limitados.

Si bien las redes sociales tienen un gran impacto, pues han transformado los patrones de comunicación interpersonales, alterando la forma en que las personas se relacionan y se comunican entre sí. Anteriormente, la interacción interpersonal se limitaba principalmente a encuentros cara a cara, llamadas telefónicas o correos electrónicos. Sin embargo, con la proliferación de los mismos, el intercambio de información se ha vuelto más instantánea, ubicua y diversa. Ahora, el hombre puede conectarse y comunicarse con amigos, familiares y colegas en cualquier momento y lugar a través de plataformas como Facebook, Twitter o WhatsApp.

Por todo esto, se han generado nuevos modos de interacción social, permitiendo a las personas conectarse y comunicarse de maneras innovadoras. Plataformas como Instagram, Twitter, Facebook y WhatsApp permiten a los usuarios difundir instantáneamente sus pensamientos, experiencias y momentos diarios con una audiencia amplia. Esta capacidad de compartir contenido en tiempo real ha transformado la forma en que los seres humanos interactúan, facilitando conexiones rápidas y continuas, y creando una sensación de presencia constante en la vida de los demás. Además, las redes sociales facilitan la formación de comunidades virtuales basadas en intereses compartidos, que trascienden las barreras geográficas y culturales.

Estos nuevos modos de interacción social también influyen significativamente en la construcción de la identidad personal. “Las redes sociales ofrecen un espacio para la autoexpresión y dar a conocer su yo, donde los usuarios deben escoger cuidadosamente cómo se presentan al mundo” (Guadarrama y Mendoza, 2022, p. 224). A través de la selección de fotos, publicaciones y comentarios, las personas pueden construir y proyectar una actitud deseada, que puede o no reflejar su yo real. Esta capacidad de controlar carta de presentación de uno mismo permite a los consumidores digitales experimentar con diferentes aspectos de su ser y recibir retroalimentación inmediata de su audiencia, lo que puede afectar su autoestima y percepción de sí mismos.

Sin embargo, existen riesgos asociados al uso inadecuado de las redes sociales que conllevan diversas complicaciones, especialmente para los jóvenes y adolescentes. Uno de los principales peligros es la exposición a contenido inapropiado o peligroso, como la violencia, el acoso o el ciberbullying. Los usuarios pueden ser víctimas de comentarios hirientes, rumores falsos o amenazas, lo que puede afectar su salud mental y bienestar emocional. Además, la presión para mantenerse constantemente conectado y la comparación con los demás pueden llevar a problemas de autoestima y ansiedad (Parraga et al., 2023).

Además, el uso excesivo de las redes sociales puede interferir con las actividades cotidianas y las responsabilidades académicas o laborales. La adicción a estas plataformas conlleva una disminución en la productividad y en el rendimiento académico o profesional, ya que los usuarios pasan más tiempo

conectados y menos concentrados en sus tareas. Esta dependencia afecta las relaciones interpersonales fuera del ámbito digital, provocando aislamiento social y disminuyendo la calidad de las interacciones cara a cara. En conjunto, estos riesgos subrayan la importancia de un uso consciente y equilibrado de las diferentes aplicaciones.

Al igual que las redes sociales tienen un impacto en la escritura, la disortografía es un trastorno específico del aprendizaje que afecta la habilidad de un individuo para deletrear palabras de manera precisa y fluida. “Esta necesidad se caracteriza por desaciertos persistentes en la redacción, que van más allá de los errores comunes que se presentan en el proceso de formación sobre las reglas ortográficas, lo que puede impactar negativamente en su desempeño académico y en su autoestima” (Pérez, 2023, p. 27). Además de las dificultades específicas en la escritura, también se manifiesta en la dificultad para organizar y expresar ideas por escrito, lo que puede afectar la comunicación escrita en general.

La disortografía puede tener múltiples causas, incluyendo factores genéticos, neurológicos y ambientales. Se cree que hay una base genética subyacente que predispone a algunos individuos a desarrollar este tipo de necesidad educativa, aunque el ambiente y la educación también juegan un papel importante en su manifestación. Las dificultades específicas en el procesamiento fonológico y en la memoria visual pueden contribuir a los síntomas de este trastorno, lo que resulta en complicaciones para relacionar los sonidos con las letras y para recordar la forma correcta de las palabras.

Por ello, la disortografía fonológica es una forma específica que se caracteriza por dificultades en la conversión de sonidos en letras al escribir textos. Está estrechamente relacionada con problemas en el procesamiento fonológico, incluyendo la segmentación de palabras en sus componentes de sonido, la conciencia fonémica y la memoria auditiva a corto plazo. Estas complicaciones pueden hacer que los individuos tengan inconvenientes para recordar las normas de redacción correcta y para aplicar las reglas de ortografía de manera consistente.

El siguiente es la ortográfica, que es otra variante de este trastorno específico del aprendizaje, caracterizada por dificultades en la retención y aplicación de las reglas ortográficas convencionales. Los individuos con este tipo de necesidad pueden tener inconvenientes para recordar la secuencia correcta de letras en palabras comunes o para aplicar las normas de ortografía básicas, lo que resulta en errores frecuentes en la escritura (Guanoluisa, 2023, p. 32). Este tipo de disortografía afecta específicamente en la precisión y la fluidez en la redacción, así como la comprensión de textos escritos, lo que impacta significativamente en el rendimiento académico y en la autoestima del individuo.

Las causas pueden estar relacionadas con deficiencias en la memoria visual y en la representación mental de las palabras escritas. Los individuos con este trastorno presentan dificultades para almacenar y recuperar toda la información con relación a las normas de la ortografía correcta debido a déficits para recordar a largo plazo o en la retentiva con respecto al sentido de la vista. Además, se han observado dificultades en el procesamiento fonológico, lo que implica la capacidad de manipular los sonidos del lenguaje.

Por último, existe una asociación de los dos tipos que se denomina mixta, que manifiestan desafíos únicos en el proceso de escritura. “Este tipo de trastorno del aprendizaje se caracteriza por dificultades tanto en la relación entre sonidos y letras como en la retención y aplicación de reglas ortográficas” (Abata, 2019, p. 174). Las personas que presentan pueden exhibir una combinación de errores fonéticos y ortográficos en su redacción, lo que dificulta la producción de textos precisos y coherentes. Esta necesidad educativa puede afectar no solo la calidad de la escritura, sino también la comprensión de la información y la expresión de ideas de manera efectiva.

Las causas pueden ser multifacéticas, involucrando factores genéticos, neurológicos y ambientales. La disortografía mixta puede resultar de una combinación de vulnerabilidades en el procesamiento fonológico y en la memoria visual, así como de déficits en la representación mental de las palabras escritas. Además, la predisposición genética a los trastornos del aprendizaje puede interactuar con el entorno educativo y social del individuo, contribuyendo a la manifestación de este tipo de trastorno. Entonces la disortografía, un trastorno específico del aprendizaje que afecta la habilidad de un individuo para deletrear palabras de manera precisa y fluida, es un fenómeno complejo con múltiples causas subyacentes.

En primer lugar, se encuentran los factores neurológicos que desempeñan un papel crucial en la comprensión de la disortografía. Se han identificado diferencias en la estructura y función del cerebro de individuos con este trastorno del aprendizaje. La plasticidad cerebral es un punto clave en el entendimiento de esta dificultad. Se ha demostrado que el cerebro tiene la capacidad de reorganizarse y adaptarse en respuesta a la experiencia y al entrenamiento. Esto puede ser aprovechado con el fin de controlar esta necesidad educativa, mediante la implementación de programas estructurados en habilidades ortográficas y fonológicas. Al comprender las causas subyacentes a este inconveniente presente en la escritura, los profesionales de la educación pueden diseñar intervenciones más efectivas que aborden las necesidades específicas de las personas afectadas (Caizalitin y Maigua, 2023).

Le sigue los factores psicolingüísticos, pues la relación entre el lenguaje y el procesamiento cognitivo desempeña un papel crucial en la adquisición y el desarrollo de las habilidades de ortografía. Por ejemplo, la conciencia fonológica, que se refiere a la capacidad de manipular y reconocer los sonidos del habla en las palabras, ha sido identificada como un predictor importante de la habilidad ortográfica. Además, la representación mental de las palabras y la memoria de trabajo fonológica son aspectos psicolingüísticos que influyen en la capacidad de un individuo para recordar y aplicar reglas ortográficas correctamente. La conexión entre los factores psicolingüísticos y la disortografía es evidente en los patrones de errores observados en la escritura de individuos afectados.

Los factores ambientales desempeñan un papel significativo en el desarrollo y manifestación de la disortografía. El entorno educativo y familiar influye en la exposición a experiencias de aprendizaje de la habilidad de leer y escribir desde una edad temprana, lo que afecta en el progreso de aptitudes ortográficas. Por ejemplo, la disponibilidad de materiales de lectura en el hogar y la calidad de la instrucción en la escuela pueden impactar en la adquisición de conocimientos ortográficos y en la práctica de habilidades de escritura. Además, la actitud y el apoyo de los padres y maestros hacia la redacción pueden influir en la motivación y la autoestima del estudiante, lo que a su vez puede afectar su compromiso con la formación sobre las normas ortográficas.

La exposición a las nuevas tecnologías y medios de comunicación tienen un impacto en la disortografía. El uso frecuente de dispositivos electrónicos y las plataformas digitales impacta en la cantidad y calidad del tiempo dedicado a la práctica de la redacción convencional. Por ejemplo, el uso de correos, mensajes de texto y redes sociales fomenta el uso de abreviaturas y formas abreviadas de escritura, lo que dificulta la transferencia de habilidades ortográficas adecuadas. Además, al estar inmersos en una amplia variedad de estímulos visuales y lingüísticos en línea, puede afectar la atención y la concentración de los estudiantes, lo que influye en su capacidad para procesar y recordar la ortografía correcta de las palabras.

El ambiente socioeconómico y cultural también puede desempeñar un papel en la disortografía. Los recursos disponibles en el hogar y en la comunidad influye en las oportunidades de práctica y exposición para leer y escribir. Como menciona Gómez et al. (2023) "Por ejemplo, los estudiantes de entornos socioeconómicos desfavorecidos pueden tener acceso limitado a libros y materiales de

lectura en la casa, lo que afecta su desarrollo de habilidades en reglas ortográficas. Además, las diferencias culturales en las prácticas de enseñanza y las expectativas de los padres tienen en la importancia otorgada al aprendizaje de la ortografía y en la forma en que se abordan las dificultades en este ámbito” (p. 223). Reconocer y abordar estos factores ambientales es crucial para diseñar intervenciones efectivas que apoyen el progreso de competencias ortografía en todos los alumnos.

Las manifestaciones de la disortografía abarcan una amplia gama de inconvenientes en la escritura que tienen un impacto significativo en el rendimiento académico y en la autoestima de los individuos afectados. Desde desaciertos consistentes en la ortografía de palabras comunes hasta problemas en la aplicación de reglas ortográficas, esta necesidad educativa se manifiesta de diversas formas. Estos errores incluyen omisiones, adiciones, sustituciones o transposiciones de letras, así como dificultades para recordar la secuencia correcta de términos complejos. Comprender estas características específicas de este trastorno es fundamental para identificar y abordar adecuadamente las necesidades individuales de los estudiantes, del mismo modo para desarrollar estrategias efectivas de intervención y apoyo (Carvajal & Villacorte, 2020).

Por otra parte, los errores ortográficos son indicativos de la disortografía y se manifiestan de diversas formas. La omisión de letras es un error común, donde el individuo no escribe todas las letras necesarias para formar un término. Por otro lado, las sustituciones implican el reemplazo de una letra por otra, lo que altera la ortografía correcta de la palabra. Además, la inversión implica un cambio en el orden de las letras dentro de una palabra, mientras que la adición de letras compromete agregar letras adicionales donde no corresponden. Estos desaciertos dificultan la comunicación escrita efectiva y afectan la comprensión del texto, destacando la importancia de identificar y abordar las dificultades ortográficas en individuos con este trastorno.

También se presentan inconvenientes con la segmentación de palabras, que son una manifestación común de este trastorno, pues el proceso implica la capacidad de dividir una palabra en sus componentes de sonido, lo que facilita la comprensión y la composición correcta del mismo. Los individuos con disortografía tienen dificultades para segmentar palabras en sus unidades fonémicas, lo que puede resultar en errores ortográficos consistentes. Esta dificultad es especialmente evidente en términos más largos y complejos, donde la fragmentación precisa es crucial para una redacción minuciosa. Comprender estos problemas con la división de palabras es esencial para desarrollar estrategias de intervención efectivas que aborden las necesidades individuales de los estudiantes con esta necesidad educativa (Burgos & Salzar, 2022).

Además de afectar la escritura, los problemas con la segmentación de términos tienen un impacto en el proceso de comprender a través de la acción de leer. “Los individuos con disortografía pueden tener dificultades para reconocer y procesar palabras escritas correctamente segmentadas, lo que dificulta la decodificación y la interpretación de textos escritos” (Lerma, 2020, p. 14). Esta dificultad puede llevar a una lectura lenta y laboriosa, así como a un entendimiento limitado del material. Por lo tanto, las complicaciones con la fragmentación de palabras no solo afectan la producción escrita, sino también la adquisición de habilidades de lectura y la comprensión de la información.

De la misma forma, el uso incorrecto de los signos de puntuación es una manifestación adicional de la disortografía que afecta la claridad y la coherencia del texto escrito. Las personas con este trastorno tienen inconvenientes para comprender y aplicar las reglas de puntuación de manera consistente, lo que puede resultar en una escritura desorganizada y difícil de seguir. Por ejemplo, existen problemas para usar correctamente comas, puntos y comillas, lo que influye en redacción y el significado de las oraciones. Estos errores de puntuación pueden dificultar la comunicación efectiva y la comprensión de la información, lo que resalta la importancia de abordar las dificultades ortográficas y lingüísticas en individuos con esta NEE.

Las complicaciones con el uso incorrecto de los signos de puntuación pueden estar relacionadas con déficits en el procesamiento lingüístico y la memoria de trabajo. Mireia & Ma De El Puig (2020) en su investigación expresa que “La comprensión de las normas requiere la capacidad de reconocer y aplicar patrones gramaticales en el texto escrito, así como de recordar las convenciones de puntuación apropiadas. Los individuos con disortografía tienen dificultades para procesar información lingüística de forma eficiente y para retener reglas a largo plazo, lo que puede contribuir a errores persistentes en la escritura” (p. 9). Al comprender estos problemas subyacentes, los educadores deben diseñar intervenciones específicas que ayuden a los estudiantes a mejorar sus habilidades de puntuación y a comunicarse de manera más efectiva por escrito.

Para todo esto se evidencia un impacto en el rendimiento académico, particularmente en las habilidades para leer y escribir correctamente, pues son una preocupación común para los individuos con disortografía. Los errores ortográficos y las complicaciones de decodificación afectan negativamente la fluidez y la comprensión de la lectura. Esto puede llevar a una menor velocidad, dificultades para comprender el significado del texto y un desempeño inferior en las evaluaciones de lectura. Además, estos inconvenientes con las reglas ortográficas y de puntuación pueden afectar la calidad y la claridad de la escritura, lo que dificulta la expresión de ideas de manera efectiva y coherente.

Estas complicaciones para leer y realizar composiciones escritas tienen un impacto significativo en el éxito académico general del estudiante. La escritura es una habilidad fundamental que se aplica en todas las áreas del currículo, desde el entendimiento de textos en ciencias sociales hasta la resolución de problemas en matemáticas. Los estudiantes con disortografía pueden tener dificultades para acceder al contenido de lectura y para expresar su comprensión en forma escrita, lo que puede afectar su capacidad para participar plenamente en actividades académicas y alcanzar su máximo potencial (Castro y Myer, 2021).

Estos problemas en el rendimiento académico tienen consecuencias emocionales y sociales significativas para los individuos con este trastorno. La baja autoestima y la desmotivación hacia su formación educativa son efectos comunes de la disortografía. Los errores persistentes en la lectura y la escritura pueden minar la confianza del estudiante en sus habilidades académicas y en sí mismo como aprendiz. La comparación con sus compañeros que no experimentan las mismas dificultades intensifica estos sentimientos negativos, lo que conlleva una disminución en la motivación para participar en actividades de aprendizaje y para esforzarse por mejorar.

Estos sentimientos crean un ciclo negativo en el que la baja autoestima y la desmotivación perpetúan las complicaciones académicas. Los alumnos evitan situaciones que los pongan en riesgo de cometer errores, lo que limita su exposición a oportunidades de aprendizaje y su crecimiento académico. La falta de confianza en sus habilidades puede llevar a una actitud de resignación hacia la adquisición de conocimientos, donde los estudiantes se conforman con un bajo rendimiento en lugar de esforzarse por superar los inconvenientes.

Las dificultades en la comunicación escrita y oral son comunes en individuos con disortografía. En la escritura, los errores ortográficos y de puntuación dificultan la claridad y coherencia del mensaje, lo que puede afectar la capacidad del estudiante para expresar sus ideas de manera efectiva. Estos desafíos para intercambiar información tienen un impacto negativo en la autoestima del individuo y en su interacción social. La frustración y la vergüenza asociadas con los desaciertos frecuentes en la redacción y el habla llevan a una evitación de situaciones de intercambio comunicativo y a una disminución en la participación en actividades sociales y académicas.

Las redes sociales influyen en el desarrollo de la disortografía generando efectos en la escritura como es la informal y la abreviada a causa de estas plataformas. La escritura informal y abreviada en las redes sociales tienen efectos representativos de este trastorno, especialmente entre los jóvenes. La constante exposición a abreviaturas, desaciertos tipográficos intencionales y el uso de un lenguaje relajado influyen en la forma en que los internautas escriben en contextos más formales. Todo esto conlleva la internalización de patrones incorrectos de redacción, lo que puede dificultar la ortografía correcta en situaciones académicas o profesionales (Cordón y Muñoz, 2023). La familiaridad con la composición de escritos informales hace que los usuarios no perciban los errores ortográficos como problemas significativos, perpetuando la disortografía.

Además, la rapidez con la que se espera que los usuarios se comuniquen en las redes sociales fomenta la escritura apresurada y menos reflexiva. Además, el alumnado tiene tendencia a un uso espontáneo de las palabras trasladando de forma inconsciente a la escritura muchos elementos propios del habla coloquial que debieran sustituirse por formas más cuidadas en contextos formales, académicos y científicos. Según Quiles (2021) "En algunos estudios previos hemos puesto de manifiesto esta cuestión" (p. 72). Esta tendencia refuerza hábitos de composición escrita descuidados, donde las normas ortográficas son menospreciadas o ignoradas. Para los estudiantes en particular, este estilo de textos escritos puede trasladarse a sus trabajos académicos, afectando negativamente su rendimiento y su desarrollo de habilidades de redacción correctas y estructuradas.

Sin embargo, no todos los resultados son necesariamente adversos. La práctica constante de la redacción, incluso en formas abreviadas e informales, puede mejorar ciertas habilidades lingüísticas, como la creatividad y la fluidez en la comunicación. La clave está en equilibrar el uso de la escritura informal en las redes sociales con la práctica de la composición escrita formal en contextos apropiados. Fomentar una conciencia crítica sobre el idioma utilizado en las plataformas y su impacto en la ortografía ayuda a mitigar los efectos negativos, promoviendo un uso más consciente y deliberado del lenguaje (Otondo y Bascur, 2020).

También la presión social y la búsqueda de aprobación son factores importantes que influyen en la composición escrita en las redes sociales. Los internautas, especialmente los jóvenes, pueden sentir la necesidad de conformarse con las normas y tendencias del grupo para ganar aceptación y popularidad. Esta presión conlleva la adopción de un estilo de escritura informal, con uso frecuente de abreviaturas, emojis y jerga específica de la plataforma. El deseo de recibir "me gusta", comentarios positivos y seguidores puede motivar a los usuarios a adaptar su lenguaje y forma de redacción para agradar a su audiencia.

La presión social y la búsqueda de aprobación también pueden impactar la percepción de las reglas ortográficas y gramaticales. La prevalencia de errores ortográficos y un estilo de escritura relajado en las redes sociales, lo que provoca que los estudiantes normalicen estas prácticas, dificultando la capacidad de los usuarios para distinguir entre escritura informal y formal. Esto puede perpetuar la disortografía y otros problemas relacionados con la composición escrita en contextos donde se requiere precisión y corrección. Es esencial educar a los jóvenes sobre la importancia de adaptar una forma de redacción según el contexto, equilibrando la indagación de ser aceptados con la adherencia a las normas lingüísticas correctas.

Al estar constantemente con la presencia de equivocaciones ortográficas y modelos lingüísticos inadecuados en las redes sociales, puede tener un impacto negativo en las habilidades de escritura de los usuarios. Para Condori y Coapaza (2023) expresa que "Al interactuar en plataformas donde los errores son comunes y frecuentemente ignorados, los internautas pueden llegar a adoptar estas prácticas incorrectas. Esta exposición desensibiliza a los individuos ante los desaciertos de ortografía, llevándolos a replicar estos fallos en sus propios escritos, tanto en contextos informales como

formales" (p. 6). La falta de corrección y retroalimentación en tiempo real refuerza estos hábitos incorrectos, dificultando la adquisición de una ortografía precisa.

Además, los modelos lingüísticos inadecuados en las redes sociales, que incluyen la jerga, abreviaciones y un lenguaje relajado, pueden influir en la percepción de las normas ortográficas y gramaticales. La popularidad de estas formas de intercambio de información da la impresión de que los errores son aceptables o incluso normales, erosionando el respeto por las reglas del idioma. Para los estudiantes y jóvenes en particular, que están en etapas críticas de desarrollo de competencias lingüísticas, esta influencia puede ser especialmente perjudicial, afectando su rendimiento académico y sus habilidades de comunicación escrita a largo plazo.

Por último, las herramientas de autocorrección y revisión ortográfica en las redes sociales presentan limitaciones que afectan la precisión de la escritura de los consumidores digitales. Aunque estas funciones corrigen errores básicos, a menudo no detectan fallos más complejos o contextuales. Por ejemplo, palabras homófonas o mal uso de gramática pueden pasar desapercibidos. Esta dependencia en la tecnología puede llevar a una falsa sensación de seguridad, haciendo que los usuarios confíen en que su redacción es correcta cuando en realidad contiene desaciertos.

Además, la rapidez y la inmediatez de la comunicación en las redes sociales pueden desalentar la revisión cuidadosa de los mensajes antes de publicarlos. Los usuarios suelen priorizar la velocidad y la espontaneidad sobre la precisión, lo que puede resultar en publicaciones con fallos ortográficos y gramaticales no corregidos. La naturaleza efímera de muchas difusiones en las plataformas digitales también contribuye a una actitud más relajada hacia la exploración y corrección, ya que los internautas perciben que los errores no tienen consecuencias duraderas (González, 2020).

Las barreras que presentan las herramientas de autocorrección y revisión de la ortografía subrayan el interés de desarrollar habilidades de redacción sólidas y la necesidad de una verificación manual cuidadosa. Es crucial que los usuarios no dependan exclusivamente de la tecnología para garantizar la precisión de su escritura. Fomentar hábitos de exploración consciente y la práctica de la modificación manual pueden ayudar a mitigar los efectos negativos de estas limitaciones. Además, la educación sobre la importancia de la corrección ortográfica y gramatical en todas las formas de comunicación escrita, incluso en las redes sociales, puede mejorar significativamente la calidad de la composición de textos.

METODOLOGÍA

La investigación se desarrollará bajo un enfoque mixto, combinando métodos cualitativos y cuantitativos. En primer lugar, se utilizarán encuestas estructuradas para recolectar información sobre la frecuencia de uso de redes sociales por parte de los estudiantes. Estos datos cualitativos permitirán explorar las percepciones y hábitos de uso de las plataformas digitales. Posteriormente, se realizará un dictado para cuantificar el número de errores ortográficos cometidos por los alumnos, proporcionando datos cuantitativos esenciales para el análisis correlacional.

El diseño de la investigación será correlacional. Este enfoque permitirá identificar y analizar la relación entre el uso de redes sociales y la aparición de disortografía en los estudiantes de bachillerato. A través de los resultados obtenidos de las encuestas y los dictados, se podrá determinar si existe una conexión significativa entre la intensidad del uso de las apps sociales y la frecuencia de errores ortográficos en diferentes contextos, proporcionando una comprensión más profunda de cómo las plataformas digitales influyen en las habilidades de escritura académica y cotidiana.

Para la recolección de datos, se utilizarán dos métodos principales: encuestas estructuradas y el dictado. El primer método estará diseñado con una escala de Likert para evaluar la frecuencia y el tipo de uso de redes sociales entre los estudiantes. En cuanto al dictado, se empleará para observar y contabilizar los desaciertos en la ortografía cometidos por los alumnos en un entorno controlado, permitiendo una evaluación precisa de la disortografía. Estos dos procedimientos combinados proporcionarán una visión integral de la relación entre las dos variables planteadas.

Los instrumentos empleados para la recolección de datos incluyen un cuestionario para las encuestas y un diario de clase para registrar los resultados del dictado. El primer instrumento posibilitará obtener información detalladas sobre los hábitos de uso de redes sociales, mientras que el diario de clase se utilizará para documentar y analizar los errores ortográficos observados durante el dictado, facilitando un análisis comparativo entre los diferentes contextos de escritura. Esto permitirá identificar patrones y diferencias en la disortografía relacionada con el uso de plataformas digitales y el ámbito académico.

El análisis de datos se llevará a cabo mediante el conteo individual de errores ortográficos y su posterior análisis estadístico utilizando Excel. Esta herramienta permitirá organizar y visualizar la información de manera clara, facilitando la identificación de patrones y correlaciones entre la frecuencia de uso de redes sociales y la aparición de disortografía. Los resultados serán interpretados para establecer conclusiones significativas sobre el impacto de las plataformas digitales en las habilidades de escritura de los estudiantes.

Se garantizará la confidencialidad y el anonimato de los alumnos. La población objetivo son los jóvenes de los tres niveles de bachillerato de los paralelos A y B, que suman un total de 118 educandos. Sin embargo, la muestra seleccionada consistirá en 20 estudiantes que presentan mayores dificultades con la disortografía. No se registrarán nombres en las encuestas ni en los dictados, asegurando la protección de la identidad de los participantes y el cumplimiento de las normas éticas en la investigación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se exponen los hallazgos obtenidos mediante las técnicas de encuesta y dictado, con el fin de determinar la influencia de las redes sociales en la disortografía de los estudiantes de bachillerato. Estos resultados proporcionan una visión detallada de cómo el uso de estas apps afecta las habilidades de escritura de los educandos, permitiendo una comprensión más profunda de la relación entre el uso de las plataformas digitales y la aparición de errores ortográficos en el ámbito académico.

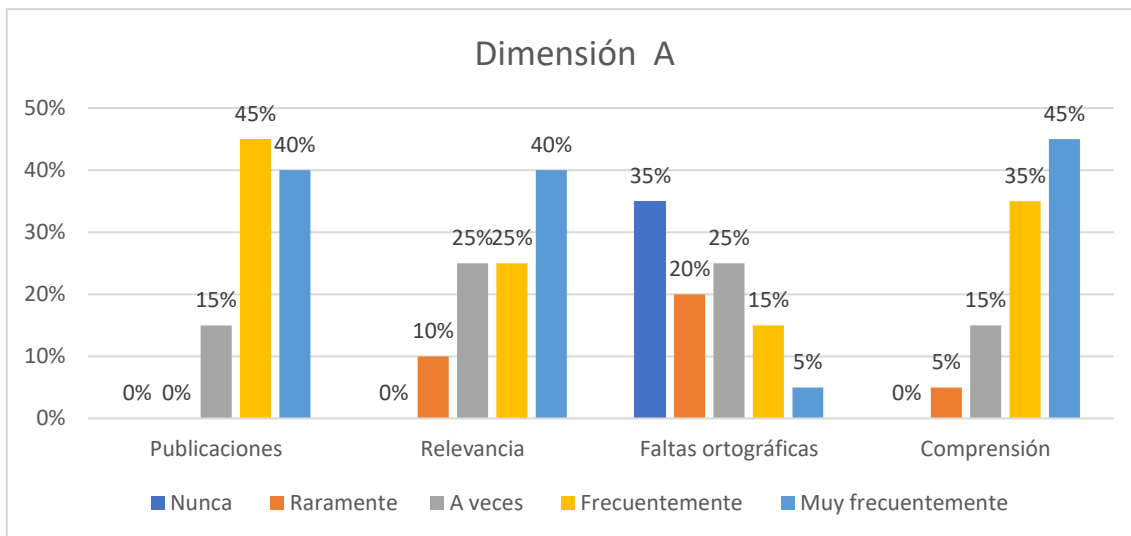
Variable independiente (Redes Sociales)

Dimensión A

El ámbito de las redes sociales se ha convertido en un aspecto fundamental de la vida contemporánea, influyendo en diversos aspectos de la comunicación y la interacción social. El alcance de una publicación puede determinar su capacidad para generar interacciones significativas y promover la participación activa de los usuarios en las plataformas digitales.

Gráfico 1

Dimensión A



Con respecto a la dimensión de alcance, se abarca cuatro aspectos clave, como es las publicaciones, relevancia, faltas ortográficas y comprensión de los mismos. Los resultados obtenidos se presentan que, con relación a publicaciones, el 45% de los participantes indicaron que publican en redes sociales con frecuencia y muy frecuentemente un 40%. Un 15% de los encuestados señaló que lo hace a veces, mientras que ninguno reportó hacerlo raramente o nunca.

Respecto a la relevancia de las publicaciones, el 25% de los participantes consideró que sus publicaciones son frecuentemente relevantes y otro 25% indicó que son a veces. Un 10% de los encuestados percibió que raramente. Sin embargo, el 40% afirmó que sus publicaciones son muy frecuentemente relevantes.

En cuanto a las faltas ortográficas en las publicaciones, el 35% de los participantes admitió que muy frecuentemente comete errores ortográficos. Un 25% indicó que frecuentemente tiene faltas, y un 20% mencionó que raramente ocurre esto. Un 15% afirmó que a veces y solo un 5% señaló que nunca tiene faltas ortográficas en sus publicaciones.

Finalmente, en términos de comprensión, el 45% de los participantes manifestó que muy frecuentemente comprende el contenido que lee en redes sociales, seguido por un 35% que indicó que frecuentemente lo comprende. Un 15% señaló que a veces entiende el contenido, mientras que un 5% de los encuestados admitió comprenderlo raramente. Ninguno de los participantes reportó nunca comprender el contenido en redes sociales.

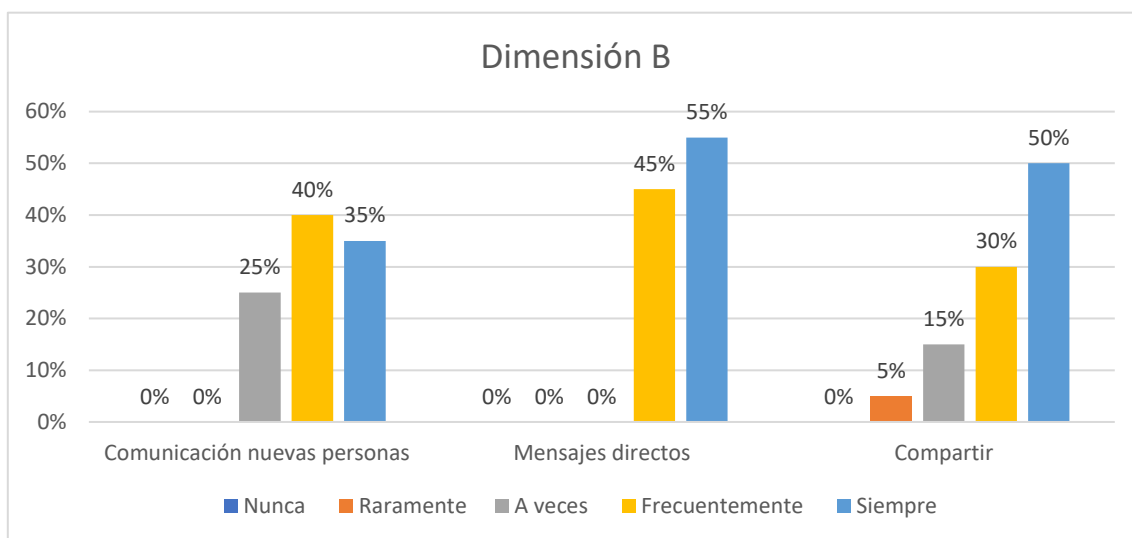
Estos resultados indican que la mayoría de los usuarios de redes sociales publican contenido con regularidad y consideran que sus publicaciones son relevantes. Sin embargo, existe una prevalencia considerable de faltas ortográficas, lo que sugiere una posible área de mejora en la calidad de la escritura en estos medios. A pesar de esto, la comprensión del contenido leído en redes sociales es alta, lo que podría indicar que, a pesar de los errores ortográficos, la comunicación efectiva no se ve significativamente afectada.

Dimensión B

La interacción en las redes sociales es un fenómeno dinámico que abarca una amplia gama de actividades y conexiones entre usuarios. A través de las diferentes plataformas, los individuos participan en diversos tipos de interacciones sociales, que van desde simples "me gusta" y comentarios hasta conversaciones más profundas y compartición de contenido. Estas interacciones son fundamentales para la construcción de relaciones virtuales y la creación de comunidades en línea, proporcionando un espacio para la expresión personal y la conexión con otros en un mundo cada vez más digitalizado.

Gráfico 2

Dimensión B



En este apartado se analizan los resultados de la Dimensión B, la cual evalúa tres aspectos relacionados con el uso de redes sociales: comunicación con nuevas personas, mensajes directos y compartir contenido. Los resultados obtenidos manifiestan que, con respecto a comunicación con nuevas personas, un 35% de los participantes indicó que siempre utiliza las redes sociales para comunicarse con nuevas personas, mientras que el 40% lo hace frecuentemente. Un 25% mencionó que a veces establece comunicación con nuevas personas a través de estas plataformas. Ninguno de los encuestados reportó hacerlo raramente o nunca.

De acuerdo a mensajes directos, la mayoría de los participantes usa mensajes directos en redes sociales con mucha frecuencia. Un 55% de los encuestados afirmó que siempre envía mensajes directos y el 45% lo hace frecuentemente. No hubo reportes de uso raro o nulo de esta funcionalidad.

En cuanto a la acción de compartir contenido, el 50% de los participantes indicó que siempre comparte contenido en redes sociales. El 30% lo hace frecuentemente, mientras que un 15% lo hace a veces. Solo el 5% de los encuestados mencionó que raramente comparte contenido y ninguno reportó nunca hacerlo.

Estos resultados sugieren que las redes sociales son un medio altamente utilizado para comunicarse con nuevas personas, enviar mensajes directos y compartir contenido. La frecuencia con la que los usuarios realizan estas actividades es bastante alta, especialmente en el envío de mensajes directos y

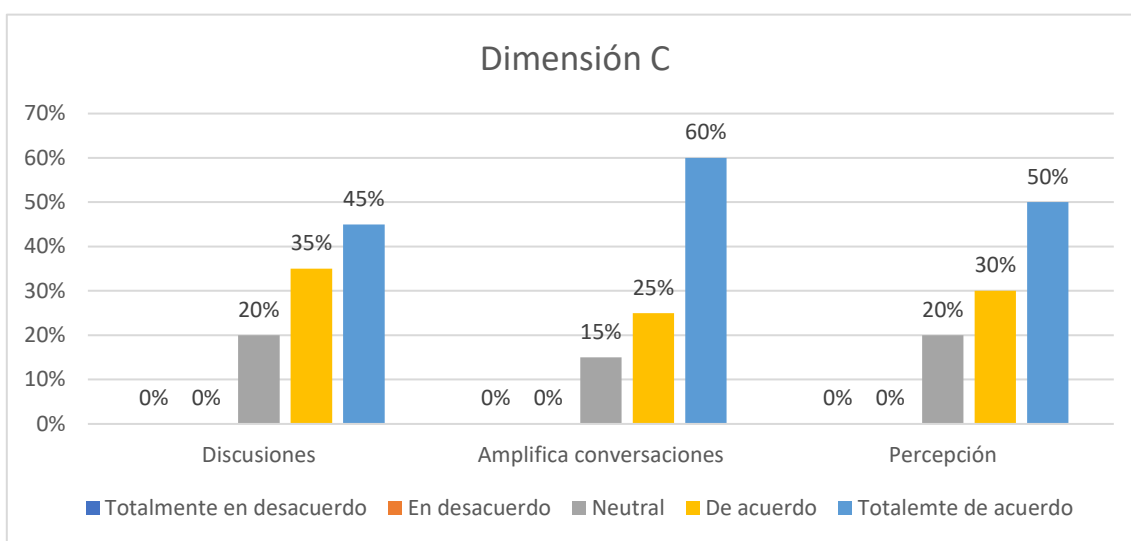
el compartir contenido, lo que resalta la importancia de estas funciones en la interacción diaria de los usuarios en redes sociales.

Dimensión C

Los sentimientos y las emociones desempeñan un papel significativo en las conversaciones en línea, moldeando el tono y la naturaleza de las interacciones en las redes sociales. Las tendencias de conversaciones reflejan el estado de ánimo predominante de los usuarios y los temas que captan su atención en un momento dado. Desde debates animados hasta conversaciones emotivas, estas tendencias ofrecen una ventana a la psicología colectiva de la comunidad en línea, revelando las preocupaciones, intereses y valores compartidos que impulsan la conversación digital.

Gráfico 3

Dimensión C



La Dimensión C del estudio evalúa tres aspectos relacionados con el uso de redes sociales, como es las discusiones, amplificación de conversaciones y percepción. Los resultados se muestran que, en relación con la participación en discusiones en redes sociales, el 45% de los participantes manifestó estar totalmente de acuerdo en que participan en discusiones, mientras que el 35% está de acuerdo. Un 20% de los encuestados mantuvo una postura neutral, y ninguno se mostró en desacuerdo o totalmente en desacuerdo.

Respecto a la amplificación de conversaciones a través de redes sociales, un significativo 60% de los participantes indicó estar totalmente de acuerdo en que las redes sociales amplifican las conversaciones. Un 25% está de acuerdo, y el 15% se mantuvo neutral. No hubo respuestas en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con esta afirmación.

En cuanto a la percepción sobre el impacto de las redes sociales, la mitad de los encuestados (50%) está totalmente de acuerdo en que las redes sociales afectan su percepción. Un 30% está de acuerdo y un 20% se mostró neutral. Nuevamente, no se registraron respuestas en desacuerdo o totalmente en desacuerdo.

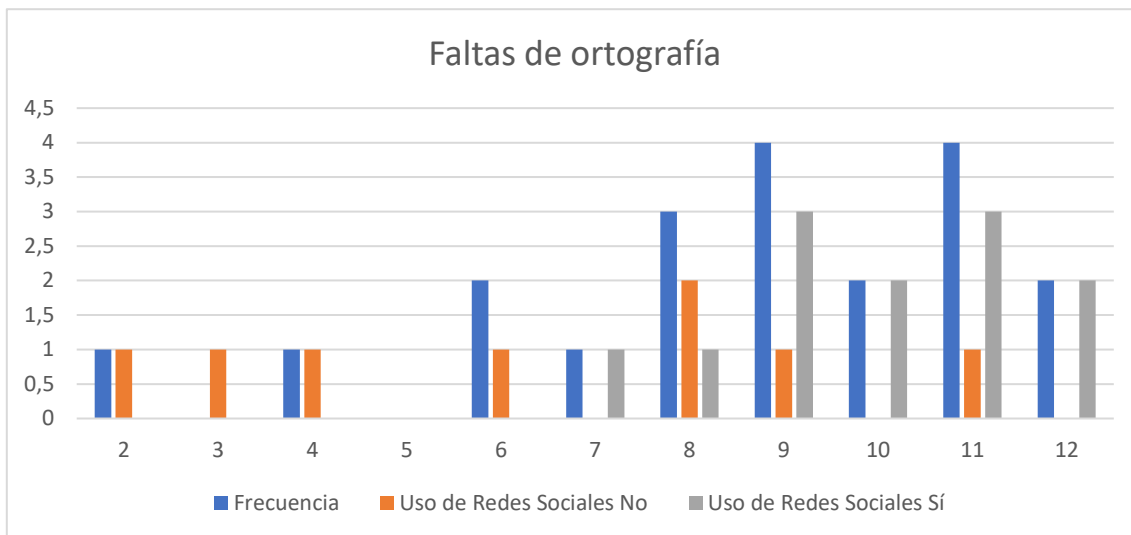
Estos resultados destacan que la mayoría de los usuarios considera que las redes sociales juegan un papel importante en la facilitación de discusiones y la amplificación de conversaciones. Además, una

gran proporción de los usuarios percibe que las redes sociales influyen significativamente en su percepción, lo cual subraya el potente impacto de estas plataformas en la comunicación y la formación de opiniones.

Variable dependiente (Disortografía)

Gráfico 4

Faltas de ortografía



Los estudiantes que utilizan redes sociales, tienden a tener un mayor número de faltas de ortografía comparado con aquellos que no usan redes sociales. Esto se refleja en las barras verdes que frecuentemente alcanzan valores más altos que las barras rojas.

Las posiciones con mayor frecuencia de faltas de ortografía (6, 8, 9, y 11) también presentan valores altos en la categoría de uso de redes sociales, sugiriendo una correlación positiva entre el uso frecuente de redes sociales y el incremento en las faltas de ortografía. Los estudiantes que no usan redes sociales presentan una menor variabilidad en el número de faltas ortográficas, lo cual podría sugerir que la ausencia de influencia de las redes sociales contribuye a una mayor consistencia y posiblemente a una mejor calidad en la escritura.

Entonces la gráfica sugiere una tendencia donde los estudiantes que usan más las redes sociales cometen más faltas de ortografía comparados con aquellos que no las usan. Este hallazgo podría indicar que el uso intensivo de redes sociales afecta negativamente la habilidad ortográfica de los estudiantes de bachillerato. No obstante, sería necesario realizar un análisis más profundo para confirmar esta relación y considerar otros factores que también pueden influir en las habilidades ortográficas.

DISCUSIÓN

El impacto de las redes sociales en la disortografía de los alumnos de bachillerato se manifiesta de manera significativa. Los datos obtenidos indican que aquellos estudiantes que hacen un uso intensivo de estas plataformas presentan un mayor número de errores ortográficos en comparación con sus pares que no utilizan plataformas digitales. Este hallazgo sugiere que la constante exposición a formas

abreviadas y no normativas de escritura en estas apps puede influir negativamente en las habilidades ortográficas de los jóvenes.

La tendencia observada en el estudio muestra que la informalidad y la rapidez con las que se comunica en las redes sociales pueden contribuir a la consolidación de malos hábitos ortográficos. Como menciona (Muñoz et al., 2023) en su investigación plantea que los estudiantes tienden a priorizar la velocidad de comunicación sobre la precisión ortográfica, lo cual se refleja en la frecuencia y naturaleza de los errores cometidos. Este fenómeno resalta la necesidad de implementar estrategias educativas que fortalezcan la atención a la corrección ortográfica en los contextos académicos.

Es notable que la disortografía no solo afecta el rendimiento académico de los estudiantes, sino que también tiene implicaciones en su autoestima y desarrollo profesional. Los errores ortográficos recurrentes pueden generar percepciones negativas sobre la competencia lingüística de los estudiantes, afectando su confianza y motivación para participar en actividades académicas y profesionales. Esto subraya la importancia de abordar la disortografía desde una perspectiva integral que considere tanto los aspectos académicos como socioemocionales.

La correlación positiva entre el uso de redes sociales y el incremento de errores ortográficos observada en este estudio sugiere que es crucial fomentar una utilización más consciente y crítica de estas plataformas. Los docentes y padres deben trabajar juntos para educar a los estudiantes sobre la importancia de mantener estándares altos de corrección ortográfica, incluso en contextos informales. Promover prácticas de escritura adecuadas en todos los ámbitos puede ayudar a mitigar los efectos negativos del uso de plataformas digitales.

Finalmente, es esencial realizar indagaciones adicionales que profundicen en la relación entre las redes sociales y la disortografía. Considerar otros factores como el tipo de contenido consumido, el tiempo dedicado a estas plataformas y el contexto socioeconómico de los alumnos puede proporcionar una visión completa de este fenómeno. Estas investigaciones futuras pueden contribuir al diseño de estrategias pedagógicas más efectivas para mejorar las habilidades ortográficas de los estudiantes en la era digital.

En conclusión, el estudio revela una relación significativa entre el uso intensivo de redes sociales y el incremento de errores ortográficos entre los estudiantes de bachillerato. Los datos muestran que los alumnos que utilizan frecuentemente estas plataformas presentan un mayor número de faltas de ortografía en comparación con aquellos que tienen un uso más moderado o nulo de las mismas. Este hallazgo sugiere que la exposición constante a formas de escritura no normativas en las plataformas digitales puede influir negativamente en las habilidades ortográficas de los jóvenes.

CONCLUSIÓN

El primer objetivo específico de este estudio fue determinar la frecuencia de uso de diferentes plataformas de redes sociales entre los jóvenes de bachillerato. Los resultados indicaron que las aplicaciones más populares entre los alumnos son WhatsApp, Instagram y TikTok, utilizadas de manera intensiva y diaria. Esta alta reiteración de uso está correlacionada con la presencia de errores ortográficos recurrentes, lo que sugiere que el tiempo dedicado a estas plataformas podría estar influyendo negativamente en las habilidades de escritura de los estudiantes. Es fundamental que los educadores comprendan estos patrones para diseñar intervenciones educativas que minimicen estos efectos negativos.

El segundo objetivo se centró en identificar la frecuencia de errores ortográficos que los educandos cometen en su redacción en redes sociales y en el ámbito académico. Se observó que los desaciertos

en la ortografía son significativamente más frecuentes en las comunicaciones coloquiales realizadas en plataformas digitales, pero estos fallos también se transfieren al contexto de formación. Esta transferencia de falencias resalta la necesidad de desarrollar estrategias educativas que fortalezcan las habilidades ortográficas de los estudiantes, tanto en entornos informales como formales, promoviendo una mayor conciencia y cuidado en la escritura.

El tercer objetivo fue establecer la correlación entre la frecuencia de uso de redes sociales y la cantidad de desaciertos de ortografía. Los análisis estadísticos confirmaron una interrelación positiva y significativa entre el uso intensivo de redes sociales y el aumento de errores ortográficos en los escritos académicos. Este hallazgo sugiere que es crucial fomentar un uso más consciente y regulado de las plataformas digitales entre los estudiantes. Al implementar programas educativos que promuevan la corrección ortográfica y un uso responsable de las apps sociales, se pueden mitigar los efectos negativos en la calidad de la escritura de los alumnos.

REFERENCIAS

- Abata, M. (2019). Factores y tipos de disortografía en la escritura. Conference Proceedings, Vol. 3(2588-056X), 173–182.
- Arias, C., Lizana, J., Martínez, K., & Riquelme, J. (2022). El impacto de las redes sociales en la salud mental. In UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO.
- Burgos, Ch., & Salzar, J. (2022). Disortografía y deconstrucción lingüística en las narrativas digitales. In Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil.
- Caizalitin, J., & Maigua, G. (2023). La disortografía en el proceso de enseñanza aprendizaje. In UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI.
- Carvajal, N., & Villacorte, M. (2020). Incidencia de WhatsApp en la ortografía de los jóvenes. Expresiones, 10, 13–18.
- Castro, T., & Myer, J. (2021). El uso de las redes sociales y su relación con la ortografía de los estudiantes del séptimo ciclo de la educación básica regular de la institución educativa n°40211, héroes del pacífico del distrito de paucarpata, 2019. In UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN AGUSTÍN DE AREQUIPA.
- Condori, L., & Coapaza, M. (2023). Redes sociales y ortografía: un estudio con universitarios. In Editorial Idicap Pacífico.
- Cordón, J., & Muñoz, M. (2023). La socialización de la lectura y la escritura: fandom, redes y visibilidad editorial. Texto Livre, 16, 1–13.
- Díaz, D., Crespo, J., & Contreras, M. (2022). Las redes sociales para fomentar la interculturalidad en la educación superior. Revista Andina de Educación, 5(2631–2816), 1–8.
- Gómez, A., Pablos, J., Colás, P., & Conde, J. (2023). Escritura digital juvenil en WhatsApp y enseñanza de la ortografía. Comunicar, Revista Científica de Comunicación y Educación, 31(77), 59–69.
- González, Z. (2020). Estrategia Psicopedagógica para la reducción de la disortografía en estudiantes de secundaria. Revista Ecuatoriana De Psicología, 3, 1–74.
- Guadarrama, M., & Mendoza, M. (2022). Influencia de las redes sociales en el rendimiento académico de los estudiantes de Nivel Medio Superior de la UAEMéx. Diversidad Académica, 2(2954–4564), 216–240.
- Guanoluisa, M. (2023). Herramientas tecnológicas para la atención de la disortografía. In Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Lerma, I. (2020, September). Disgrafía y Disortografía. Dificultades específicas de aprendizaje en la etapa de Educación Primaria. Revista Digital Docente, 11–15.
- Medina, F. (2020). Instagram como recurso didáctico para desarrollar la escritura creativa: caso microrrelato. Cuaderno de Pedagogía Universitaria, 17, 84–93.
- Mireia, L., & Ma De El Puig, A. (2020). La ortografía en las redes sociales y los chats: Una nueva herramienta de aprendizaje entre los adolescentes. Tonos Digital, 38, 1–23.

Muñoz, R., Díaz, A., & Sabariego, J. (2023). Impacto de las redes sociales en el rendimiento académico de los adolescentes: Estudio de Instagram y Tiktok. *Ciencia y Educación*, 4, 2–13.

Otondo, M., & Bascur, C. (2020). Disortografía y métodos de intervención educativa. *Praxis Pedagógica*, 20(0124–1494), 5–28.

Parraga, F., Salinas, V., Moposita, I., Guamanquispe, A., & Almeida, C. (2023). Estrategias activas para la disortografía en los estudiantes de educación general básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7, 309–322.


Pérez, A. (2023). Influencia de las redes sociales virtuales en la ortografía. In *Rinin Informática, Educación y Pedagogía*.

Pilamunga, A. (2020). La influencia de las redes sociales en la escritura de los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Yaruquíes del cantón Riobamba periodo febrero- agosto 2020. In *Universidad Nacional de Chimborazo*.

Quiles, M. (2021). Del lenguaje de las redes a la escritura académico-científica: estudio descriptivo en estudiantes de Magisterio. *Círculo de Lingüística Aplicada a La Comunicación*, 88, 71–81.

Sarmiento, M. (2022). Guía metodológica de actividades didácticas para corregir la disortografía en los estudiangtes del segundo años de Educación Genral Básica de la Unidad Educativa Fiscomisional Julio María Matovelle, período lectivo 2020-2021. In *Universidad Politécnica Salesiana*.

Zambrano, M., García, V., Serrano, M., Ochoa, N., Velez, M., Osorio, H., & Vera, J. (2024). Uso de Facebook y su Relación con la disortografía en estudiantes de bachillerato. *Ciencias Humanas En Perspectiva: Reflexiones Sobre Cultura, Sociedad y Comportamiento*, 3, 29–50.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .